

La Marcelina se encuentra gravísima en el hospital y con pocas esperanzas de vida.

De manera que el cuadro no puede ser más sombrío.

Sugetado ya por algunas personas el enfurecido Casanova y ya en el sitio del suceso las autoridades se ordenaron su traslado a la cárcel, pero no era fácil hacerlo. Una muchedumbre inmensa, enterada de lo ocurrido, pedía lyncharle, hacer justicia por su mano, lo que hubieran hecho si los esfuerzos de las autoridades y guardias; inmensa muchedumbre queríamos lyncharlo, gritaba la multitud, y algunas piedras lanzadas al aire fueron a darle al asesino en la cabeza y pecho.

Por fin llegó a la cárcel, y a las dos horas el señor fiscal de la Audiencia y juez leторaron declaración. Al principio se declaró reo y arrogante, más después decayó su ánimo y vino el aplacamiento, ya intranquilidad. Dijo que no sabe lo que ha hecho, y que está arrepentido.

Hasta aquí lo que se sabe del crimen de ayer, que tiene conserne al vecindario.

DESDE SAN SEBASTIAN

Comisión municipal.

Para recibir a la comisión de la Diputación foral, que vendrá a bordo del crucero *Yasca*, saldrá una comisión del Ayuntamiento con su banda y se dispararán cohetes y chupinazos.

Festival en el Casino.

Esta noche tendrá lugar en el gran Casino un festival extraordinario, simulándose en la montaña rusa del parque un gran volcán, soberbio espectáculo, que tanto llamó la atención el pasado año.

Después del concierto tendrá lugar el baile, terminando la fiesta con un magnífico cóctil.

En el teatro.

La cuarta función de moda que se efectuó anoche se vio favorecida por una concurrencia tan numerosa como distinguida, que aplaudió muchísimo a Rosell sus gracias y a todos los artistas que trabajaron a conciencia sus respectivos papeles.

Toma de posesión

Ha tomado posesión del mando de la primera brigada y gobierno militar de esta plaza el general Sr. Fernández Henestrosa se ha despedido de los señores jefes y oficiales de la guarnición, proponiendo salir en breve para Bilbao a posesionarse del mando de la segunda brigada.

SUCESOS

Un sujeto de cincuenta y ocho años de edad, jornalero, llamado Eugenio Ortega, y natural del Tomelloso (Ciudad Real), intentó poner fin a su vida arrojándose ayer al estanque grande del Retiro.

Observado el hecho por los guardias de Seguridad números 643 y 649, se arrojaron al agua, salvándole de una muerte cierta.

Conducido a la casa de socorro del distrito pasó después de ser asistido convenientemente al Hospital Provincial, sin que su estado inspirase cuidado alguno.

Se ignoran las causas que motivaron tal resolución.

Otro intento de suicidio ocurrió ayer tarde a las tres en la casa núm. 89 de la calle del Mesón de Paredes.

Una mujer, llamada María Martínez Vega, que al quitarse la vida infirió graves heridas de consideración con arma blanca en el pecho.

También se ignoran los móviles que a ello la impulsaron.

A las cuatro de la tarde de ayer, fue detenido en la calle de Bordadores Ángel Sánchez.

chez Expósito, de diecisiete años, soltero, sin domicilio, por haber robado tres muestras de la tienda núm. 13 de la calle de Postas.

En la casa de socorro del distrito de la Inclusa, fue curada ayer tarde la niña Antonia Escalona, habitante en la calle del Mesón de Paredes, núm. 49, de una mordedura de un perro en la pierna derecha.

Ayer tarde fue detenido Agustín Calvo Luengo, de treinta años, casado, panadero, acusado de haber desmenuado y usado varias ropas de Lucio Gutiérrez Gómez, quien tenía presentada ya la correspondiente denuncia.

GACETA OFICIAL DE HOY

Presidencia.—Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador civil de Málaga y la Audiencia de dicha ciudad.

Hacienda.—Real orden habilitando la enseñanza de Agua Amarga, para el embarque de mineral procedente de las minas de Lucena de las Torres y desembargue de material de construcción para el ferrocarril de las minas de Sierra Alhambilla.

Tribunales

Consejo de guerra.

De otra causa importante, relacionada con los pasados sucesos de Melilla, da noticia el *Boletín de Justicia Militar*.

El día 9 del actual se vio en Consejo de guerra el proceso instruido contra el confinado E. E. J., que formaba parte de la guerra de la del capitán Ariza, por el delito de haber desertado al frente del enemigo en la noche del 26 de Noviembre durante una salida de dicha guerrilla.

La acusación, a cargo del teniente auditor Sr. Pego, calificó los hechos de traición militar, pidiendo para el acusado la pena de muerte, y el defensor, Sr. Mariscal, médico primero, solicitó la absolución con todos los pronunciamientos favorables por considerar al reo víctima de su arrojo y valentía, circunstancia que motivó cayera prisionero a espaldas del fortín que defendía la guerrilla.

El acto de la vista estuvo muy concurrido.

Es de creer que habrá necesidad de consultar el asunto con el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

EL día de ayer

Las dos vistas anunciadas se suspendieron, una por falta de un letrado, y la otra por falta de reo.

Absolución de un periodista

La Sala primera de vacaciones de esta Audiencia ha dictado sentencia absolutoria en la causa que un librero de esta corte seguía contra nuestro compañero en la prensa el conocido escritor Fray Juan de Miguel, por la publicación de la hoja titulada *Los embustes de Calleja*, que le fue secuestrada por dicho librero.

La Sala ha mandado le sean devueltos a D. Juan Fray Miguel los miles de ejemplares retenidos en el juzgado, no apreciando delito alguno en la hoja, por cuanto se ha demostrado cumplidamente la verdad de lo que en ella se dice.

EL COLERA

No hay nuevas noticias del de Marsella desde la salida de aquella ciudad de los doctores Veranes y Mendoza.

Estos llegarán hoy a Madrid y en regarán la Memoria que han redactado sobre el ca-

rácter de los casos que han tenido ocasión de examinar en la ciudad francesa, y que, como ya hemos dicho, han sido de cólera catarral, puesto que en las deyecciones de los enfermos fue encontrado el bacilo virgula de Koch, pero sin tendencia a difundirse y como resultado de epidemias anteriores.

Antes de su salida de Marsella, los expresados doctores formularon una protesta contra la conducta de las autoridades que dejaron en poder del consul de España.

La *Correspondencia* dice anoche que el Gobierno inglés ha adoptado severas medidas de precaución, según telegramas de Londres, con motivo de la llegada a Gravesend del vapor *Berford*, procedente de las costas rusas del Báltico, con pasajeros que habían estado en San Petersburgo, por presentar síntomas de cólera en un número entero.

Los informes oficiales quitan toda importancia al hecho en cuestión.

D. José Sagasta

Pasó ayer todo el día bien y tomando algunos alimentos, que e ha admitido el estómago perfectamente. Todo hace esperar que ha entrado en un período de franca mejoría.

Hoy se levantará ya un rato para procurar ir reponiendo su debilidad, que es ahora lo que más preocupa.

El día político

Aprovechando la mejoría iniciada en el curso de la enfermedad del hijo del Sr. Sagasta, los ministros de Estado, Gobernación, Hacienda y Ultramar conferenciaron ayer detenidamente con el jefe del Gobierno sobre diversas cuestiones de sus respectivos departamentos.

El próximo lunes, 20, empieza el período electoral.

En algunas provincias la lucha parece que será muy animada.

Continúan con actividad las negociaciones para concertar un tratado de comercio con la República Argentina.

Entretanto se ha pactado un *modus vivendi* que ha de regir mientras se llega a un convenio definitivo.

El nuevo arreglo tiene por base el mantenimiento por nuestra parte de los derechos que venían rigiendo para el tasajo, y por parte de la República Argentina el restablecimiento de los derechos sobre los vinos que regían antes de la modificación introducida el año último en el Arancel argentino.

Hay que tener en cuenta que esta última reforma, en lo que respecta a nuestros y nos, los habían excluido de aquel mercado, en beneficio de los vinos italianos.

Sobre varias cuestiones relacionadas con el juego, conferenciaron ayer por la mañana el ministro de la Gobernación y el presidente de la sala segunda del Tribunal Supremo, Sr. Martínez del Campo.

Con el Sr. Moré conferenció ayer tarde en su despacho del ministerio de Estado, el embajador de Rusia, príncipe de Gortschakoff.

En la próxima semana saldrá para Orihuela, donde pasará algunos días, el Sr. Capdepón.

Terminadas las gestiones que sobre diversos asuntos vino a practicar el gobernador civil de Valencia, Sr. Madrid-Davila, anoche salió en el correo para dicha capital.

También salió anoche para Zaragoza el general Alameda, que va a encargarse del mando del quinto cuerpo de ejército.

Ayer mañana se reunieron en la subsecretaría del Ministerio de la Gobernación los individuos que forman la penencia designada por la junta de urbanización y ensanche de las grandes poblaciones para dar dictamen sobre el concurso de terrenos para construir en ellos edificios públicos, y acordó los términos en que ha de redactarse el dictamen, del cual se dará cuenta en la primera sesión que celebre la junta.

Un apreciable colega de la noche habla de una carta dirigida por el general Bargas al señor presidente del Consejo de ministros, como corolario de las manifestaciones hechas por el jefe del Gobierno acerca del pasado conflicto de Zaragoza.

Podrá haberse escrito la carta; pero nuestros informes son que no ha llegado a su destino ni el Sr. Sagasta tiene de ella la menor noticia.

Se habló ayer de una agresión de que había sido objeto al jefe de la plaza de Melilla, Sr. Navarro, y lo cierto es que hasta las seis de la tarde de ayer el señor ministro de la Guerra no tenía noticia del supuesto suceso.

Por donde, pues, han podido saberlo, los que de él hablaban?

Con el Sr. Salvador, ministro de Hacienda, conferenció ayer el exministro D. Venancio González, a fin de hacerle entrega del borrador de las disposiciones que en su concepto debe contener el reglamento para la aplicación de la ley sobre el *coupage* de los vinos.

Varios colegas anuncian como probable para mañana la celebración de un Consejo de ministros. Pero lo probable es que se demore hasta el lunes próximo.

La *Gaceta* publicará hoy los decretos acordados el camb o de puesto entre los gobernadores de Gerona y Soria.

BIBLIOGRAFIA

Se ha puesto a la venta en todas las librerías el tomo undécimo de la interesante colección de libros raros y curiosos que tratan de América y que con gran éxito viene publicando el editor y anticuario D. P. Vindel, que tiene sus oficinas en la calle del Prado, núm. 9.

Comprende este volumen *Tres Tratados* (y así se titula), concertados en América el siglo XVIII.

Es una obra notable que debe figurar en toda biblioteca, y por eso la recomendamos a nuestros lectores.

Arte de la explotación del agua en pozos, fuentes y alambamientos.

Con este título se acaba de publicar una obra de la mayor utilidad y necesidad para los propietarios, agricultores, Municipios, etcétera, escrita por el ingeniero D. Antonio Montenegro, tan competente y reputado en aquella especialidad.

En dicha obra se trata con la debida extensión y de un modo esencialmente práctico de la lluvia, su origen y efectos, riegos,

saltos, albigas, etc.; descubrimiento de manantiales, enriquecimiento de las fuentes, ríos y arroyos, terminando con un plan general para dominar las aguas torrenciales y para la repoblación de montes.

La obra se halla ilustrada con 44 excelentes grabados, y se vende a 4 pesetas en Madrid. A provincias se remite franca de porte y certificada, enviando una libranza de 5 pesetas a la librería de Hijos de D. J. Cuesta, Carretas, 9, en Madrid.

NOVEDADES TEATRALES

PRÍNCIPE ALFONSO

Anoche se estrenó con muy buen éxito en este teatro la zarzuela en un acto titulada *Campanero y sacristán*.

La letra, chispeante y graciosa, es original de los Sres. Labra y Ayuso.

Y la música, de los maestros Caballero y Hermoso.

Al terminar la obra, todos fueron llamados a escena entre unánimes aplausos del numeroso público que acudió al reclamo del estreno.

La orquesta fue dirigida por el primero de los maestros citados.

Casi todos los números de música fueron repetidos.

Los artistas cumplieron bien su cometido.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

RECOLETOS.—Concha Martínez y María González han dado nueva vida a este favorecido teatro: á lleno por función y éxito por obra; los Sres. Ibarrola, Rullón y demás compañeros, acertadísimo; nuestra enhorabuena a la empresa.

BOLSA DE MADRID

16 de Agosto.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado	70 05
— fin actual	70 20
— fin próximo	70 40
Exterior, 4 por 100 contado	60 10
Amortizable, 4 por 100	81 00
Billetes Cuba 1898	111 60
— 1890	99 30
Acciones Banco España	385 00
Compañía Arrendataria Tabacos	166 50
Paris vista	22 45
Londres vista	30 85

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100	70 20
Exterior 4 por 100	81 20
París	
Exterior 4 por 100	66 71
Renta francesa 3 por 100	103 22
Londres	
Exterior 4 por 100	66 75

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 16.— Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66 68.

TEMPERATURA

A las ocho 23 sobre 0.—A las doce 35 las cuatro 30.—A las seis 28.— Máxim 37. Mínima 20.—Barómetro, 705. Lluvia 6 viento

Imprenta y litografía *Los Castellanos* San Agustín, 2.—Madrid.

—¡Palabral te va a sentar mal!—exclamó el señor de Guersaint riendo cuando vio que su hija tomaba otro bocado.

María se rio también, pero no se dio cuenta de que el señor de Guersaint estaba riendo.

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

Después, con súbitas lágrimas en los ojos.

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

—¡Ah, qué contenta estoy, y al mismo tiempo cuánto pena siento al pensar que no todo el mundo está tan contento como yo!

Desde que la dejó la víspera en la Basílica se había desarrollado en juventud y belleza.

Una noche bastó para que encontrase crecida a la querida y tierna criatura, a la soberbia niña, brillante, que tan locamente había abrazado en otros tiempos detrás del florido seto, bajo los árboles asombrados por el sol.

—¡Qué interesante, qué bella está usted, María!—dijo sin poderse contener.

Entonces intervino sor Jacinta.

—¡Verdad, señor abate, que la Santa Virgen ha hecho bien las cosas? Cuando ella interviene, ya lo ve usted, se sale de sus manos fresca como una rosa y oliendo bien.

—¡Ah!—repitió la joven;—soy muy feliz; me siento muy fuerte, muy sana, muy blanca, como si acabase de nacer.

Pedro la escuchaba con deleite. Le parecía que lo que aún quedaba allí del hábito esparcido por la señora. Volmar se disipaba, era purificado, María llenaba el cuarto con su candor, con su perfume, con el brillo de su inocente juventud. Y, sin embargo, esta alegría de la belleza pura, de la vida que refloraba, no pasaba por él sin una gran tristeza.

En el fondo, la revolución que había tenido en la cripta, la herida de su frustrada existencia, debía dejar su corazón sangrando incesantemente.

Tanta gracia resucitada; la mujer adorada que renacia en flor y por entero! Y él jamás conocería la posesión; estaba fuera del mundo, en el sepulcro. Pero no sollozaba más; experimentaba una melancolía sin límites, un inmenso aniquilamiento al decir que estaba muerto, que esta aurora de mujer se alzaba sobre la tumba donde dormía su virilidad. Era la renuncia aceptada, querida, en la grandeza desolada de las existencias fuera de la naturaleza.

Igual que la otra, la apasionada, tomó María las manos de Pedro. Pero, sus pequeñas manos eran tan dulces, tan frescas, tan consoladoras! Ella le miraba algo confusa, con un gran deseo que no se atrevía a formular. Después, valientemente, le dijo:

—Pedro, ¿quiere usted darme un beso? ¡Me alegraría tanto!

Pedro tembló con el corazón deshecho por una extrema tortura. ¡Ah, los besos de antes, los besos cuyo gusto había guardado siempre en sus labios! Debe entonces nunca más la

había besado, y hoy era una hermana la que saltaba a su cuello. María le besó estrepitosamente en los dos carrillos, tendiéndole los suyos, exigiéndole que saldase su cuenta. El, a su vez, la besó dos veces.

—Yo también, se lo juro a usted; María, estoy contento, muy contento.

Y, herido por tan viva emoción, sin valor ya, dominado al mismo tiempo por una sensación de dulzura y de amargura, estalló en sollozos; lloró tapando su rostro entre las manos, como un niño que quiere ocultar sus lágrimas.

—Vamos, vamos, no nos vayamos a enternecer demasiado—repitió alegremente sor Jacinta.—El señor abate sería muy orgulloso si creyese que hemos venido solamente por él... El señor de Guersaint está ahí, ¿no es cierto?

Entonces Pedro tuvo que contar que el señor de Guersaint no había regresado de su excursión a Garrañe. Descubrió su creciente inquietud, aunque se esforzaba por explicar el retraso, inventando obstáculos, complicaciones imprevistas. Por otra parte, la joven no se asustaba casi, se reía diciendo que su padre no había podido ser exacto jamás. Tanina, sin embargo, una impaciencia tan grande de que la viese andar, de que la encontrase de pie, resucitada, en su floreciente juventud.

Sor Jacinta, que fué a inclinarse sobre el balcón, volvió al cuarto, diciendo:

—¡Hele aquí! Abajo está, acobardándose del coche.

—¡Ah! Usted no sabe nada—exclamó María con la alegre vivacidad de un colegial.—Es preciso darle una sorpresa... Si necesitáramos ocultarnos, y cuando él esté aquí, nosotros mostremos de pronto.

Y arrastró a sor Jacinta hacia el cuarto próximo.

Casi en seguida, entró el Sr. de Guersaint por la puerta del corredor que Pedro se había apresurado a abrir, y apretándole la mano, le dijo:

—¡Heme aquí, por fin! Ejen. No habrá usted sabido qué pensar, amigo mío, desde ayer a las cuatro que debe usted esperarme. Pero no puede usted imaginarse las aventuras que me ha pasado la noche de ayer.

—¿Qué aventuras?

—¡Ah! Usted no sabe nada—exclamó María con la alegre vivacidad de un colegial.—Es preciso darle una sorpresa... Si necesitáramos ocultarnos, y cuando él esté aquí, nosotros mostremos de pronto.

Y arrastró a sor Jacinta hacia el cuarto próximo.

Casi en seguida, entró el Sr. de Guersaint por la puerta del corredor que Pedro se había apresurado a abrir, y apretándole la mano, le dijo:

—¡Heme aquí, por fin! Ejen. No habrá usted sabido qué pensar, amigo mío, desde ayer a las cuatro que debe usted esperarme. Pero no puede usted imaginarse las aventuras que me ha pasado la noche de ayer.

—¿Qué aventuras?

—¡Ah! Usted no sabe nada—exclamó María con la alegre vivacidad de un colegial.—Es preciso darle una sorpresa... Si necesitáramos ocultarnos, y cuando él esté aquí, nosotros mostremos de pronto.

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Jai-Alai.

—El baile en dos actos «Copelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fantoches y otros recreos.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde y de nueve a una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

RECOLETOS.—A las 9 y 3/4.

—Los trasnochadores.

—Viva mi niña!—La una y la otra.—Al agua, patos!

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9 y 3/4.

—Los zangolotinos.—La romería del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos.—Cepa-Club.—Campanero y sacristán.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Notable espectáculo, en el que tomarán parte la hermosa Geraldine con la danza serpentina, los hermanos Leopold y todos los artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTÓN Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, a costa, a las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Marquín y Pracamán, contra Uriel y Cestero, a 50 tantos.

Por la noche, a las diez, habrá otro partido, entre Manco y Onaindia, contra Bravo y Arnedillo, a 50 tantos.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).

—A las nueve de la noche.

—Grandes espectáculos.

—Notabilidades artísticas.

—Intermedios musicales.

—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Trineos.—Columpios.—Pim-pam-pum.

Entrada, 50 céntimos.

MONROY DENTISTA.

Corredora de S. Pablo, 21, contiguo a Lara.

Matías López

MADRID—ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiad con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio, industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

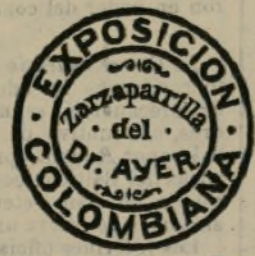
Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

ES EL GRAN

Depurativo de la Sangre, Tónico Nervino y Corroborante.



Ataca y echa todos los humores, cura las erupciones cutáneas, devuelve la vitalidad perdida, y elimina todo germen de enfermedad.

Aquellos que padecen de indigestión, debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas a los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PREGIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

	Ptas.
Por una estación particular.....	800
Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicarse con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicarse solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO 2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere á la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reacción.

Reune la ventaja este Establecimiento, para las publicaciones diarias, de estar instalado en sitio céntrico y cerca, por tanto, de las oficinas de Correos, Ministerios y Congreso de los Diputados, cosa utilísima para las informaciones de última hora de los periódicos.

pantoso chaparrón que nos ha detenido toda la noche en San Salvador. No he cerrado los ojos.

Se interrumpió un instante y continuó:

—¿Y usted, está bien?

—No he podido dormir más—dijo el sacerdote—tal ha sido el ruido que han hecho en este hotel.

Pero a el Sr. de Guersaint repetía:

—No importa, esto es delicioso. No puede imaginarse; será necesario que cuente a usted... estaba con tres eclesiásticos encantadores. El abate Des Hermites es seguramente el hombre más agradable que he conocido. ¡Oh, nos hemos reído mucho!

De nuevo se detuvo:

—¿Y mi hija?

Bntones, detrás de él oyó una risa cristalina. Se volvió y quedó admirado. María estaba allí, endaba, tenía un rostro de arrobadora alegría, de resplandeciente salud.

El Sr. de Guersaint no había dudado jamás del milagro; no estaba sorprendido, porque volvía con la convicción de que todo acabaría muy bien, que encontraría seguramente curada a su hija. Pero lo que le impresionaba vivamente, era este prodigioso espectáculo que no había previsto. ¡Su hija tan bella, tan divina, con su pequeño vestido negro; su hija, que ni aún llevaba sombrero, con un encaje sencillamente anudado sobre su admirable cabellera rubia; su hija viva, floreciente, triunfante, parecida a todas las hijas de todos los padres que envidiaba hacia tantos años!

—¡Oh hija mía, hija mía!

Y como ella se lanzara a sus brazos, la apretó contra su pecho y cayeron juntos, de rodillas. Y todo pareció eclipsarse ante la luz que irradiaba de aquella efusión de fe y de amor.

Este hombre distraído, de cabeza de chorlito, que se dormía en vez de acompañar a su hija a la Gruta, que partía para Gavarne el día que la Virgen debía curarla, se desbordó en tales manifestaciones de amor paternal, en una creencia de cristiano tan exaltada por el reconocimiento, que por un momento llegó a estar sublime.

—¡Oh, Jesús, oh, María, yo os doy gracias por haberme devuelto a mi hija! ¡Oh, hija mía, jamás tendremos bastante aliento, alma

bastante para dar gracias a María y a Jesús, por la gran dicha que nos otorgan!... ¡Mi hija, a la que han resucitado; mi hija, a la que han rehecho tan bella! Toma mi corazón para ofrecerle con el tuyo. ¡Soy tuyo, soy tuyo eternamente, hija querida, mi niña adorada! De rodillas, ante la ventana abierta, los dos, con los ojos levantados, miraban ardientemente al cielo.

La hija apoyó la cabeza en el hombro de su padre, mientras que él la tenía cogida por el tallo. No eran más que uno sólo; lentas lágrimas corrían por sus rostros extasiados, sonrientes, con una felicidad sobrehumana, mientras que balbuceaban un conjunto de desordenadas palabras de gratitud.

—¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, Santa Madre de Jesús!... Os amamos, os adoramos!... Hemos rejuvenecido la mejor sangre de nuestras venas; es vuestra, arde para vosotros.

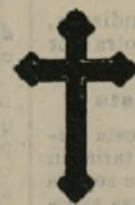
¡Oh, Madre Todopoderosa, Divino Hijo muy amado, es una hija, es un padre, quienes os bendicen, quienes se sienten anonadados de alegría a vuestros pies!

Este abrazo de dos seres, dichosos después de tantos días negros; este bálucio de su dicha como heridos aun por el sufrimiento; toda esta escena era tan conmovedora que Pedro empezó a llorar nuevamente. Pero ahora eran dulces lágrimas que apaciguaban su corazón.

¡Ah pobre humanidad! ¡Qué hermoso era verla un poco consolada y enajenada! ¡Qué importaba, si sus grandes felicidades de algunos minutos venían ó no de la eterna iluminación? La humanidad entera, la humanidad piadosa, salvada por el amor, que estaba representada en este pobre hombre-niño, apareciendo sublime, de repente, al encontrar a su hija resucitada?

De pie, un poco separada, sor Jacinta lloraba también, con el corazón preñado de una emoción humana que jamás había sentido, en ella que no conoció otros parientes sino el buen Dios y la Santa Virgen. Keinó el silencio en este cuarto palpitante de una tal fraternidad empapada en lágrimas. Y sor Jacinta fue la primera que habló, cuando el padre y la hija, desfallecidos por el mismo enternecimiento, se levantaron por fin.

—Ahora, señorita, es preciso darse prisa, despachar pronto para volver al Hospital.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

Pero todos se opusieron a ello. El Sr. de Guersaint quería retener a su hija, y María demostraba en sus ardientes ojos, el deseo, el ansia de vivir, de andar, de correr el vasto mundo.

—¡Oh, no no!—dijo el padre. No se la devuelva a usted... Vamos a tomar un vaso de leche, porque me muero de hambre; después, saldremos, pasaremos, si, si, los dos juntos, cogida a mi brazo, como una mujercita.

—Pues bien; se la dejo a usted; diré a esas señoras que usted me la ha robado. Pero yo huyo. No pueden ustedes imaginarse el trabajo que tenemos en el Hospital si queremos estar prontos para la partida; todos nuestros enfermos, todo nuestro material; en fin, un verdadero barullo.

—Luego, ¿hay es martes?—preguntó el señor de Guersaint, que caía de nuevo en sus distracciones.—¿artimos esta tarde?

—Ciertamente, no lo olvide usted... El tren blanco parte a las tres y cuarenta. Y si usted es razonable, llevará a la señorita a buena hora para que descanse un poco.

María acompañó a la hermana hasta la puerta.

—Esté usted tranquila, que seré muy prudente.

Después quiero volver a la Gruta para dar nuevas gracias a la Santa Virgen.

Cuando se encontraron los tres solos en el pequeño cuarto bañado por el sol, fué aquello un delicioso espectáculo. Pedro llamó a la criada para que les trajese leche, chocolate, pasteles, todas las cosas buenas imaginables. Y aunque María había comido ya, volvió a comer de nuevo; de tal modo devoraba desde la víspera.

Arrastraron el velador delante de la ventana, y tuvieron allí un festín al aire libre y vivo de las montañas, mientras que las cien campanas de Lourdes, echadas al vuelo, resonaban la gloria de esta rañosa jornada.

Hablaban muy alto, se reían. María contó a su padre el milagro con detalles cien veces repetidos; cómo dejó su carrito en la Basílica, y cómo acababa de dormir doce horas sin mover ni un dedo.

Después, el señor de Guersaint quiso contar también su excursión; pero se embrollaba y lo mezclaba con el milagro. En suma, ese círculo de Gavarne tenía algo de colosal. Solo-

mente, de lejos, se perdía el sentimiento de sus proporciones, parecía pequeño. Los tres gigantes escalones, cubiertos de nieve, la arista superior que dibujaba sobre el cielo el perfil de una fortaleza ciclópica; el castillo cerrado, los lienzos cortados, la gran cascada, cuya caída sin fin parecía tan lenta, cuando en realidad debía caer con la violencia del trueno, toda esa inmensidad, esas selvas a derecha é izquierda, esos torrentes, esos desfiladeros de montañas, parecían caer en el hueco de la mano, cuando se los miraba desde el mercado de la aldea. Y lo que más le llamaba la atención, de lo que hablaba sin cesar, eran las extrañas figuras que dibujaba la nieve, estando allí arriba entre las rocas, y particularmente un inmenso crucifijo, una cruz blanca de muchos millares de metros, que parecía arrojada a través del circo, de un extremo a otro. De pronto se interrumpió para decir:

—A propósito; ¿qué pasa en el cuarto de nuestros vecinos?

Ahora mismo, al subir, encontré al señor Vignerón que corría como un loco; y por la puerta entreabierta de su cuarto me pareció ver a la señora Vignerón muy encarnada...

—¿Es que ha tenido una nueva crisis su hijo Gustavo?

Pedro había olvidado de la señora Chaise, de la muerte que dormía allí, de otro lado del tabique. Le pareció sentir un pequeño soplo frío.

—No, no; el niño está bien...—

Y no continuó; prefirió callarse. ¡A qué santo amargar esta hora tan feliz, de resurrección, de juventud reconquistada, mezclando en ella la imagen de la muerte? Pero, desde este momento, no dejó de pensar en esa vecindad del no ser, y pensaba también en el otro cuarto, donde el señor solo ahogaba sus sollozos, con los labios colocados sobre un par de guantes que había quitado a su amiga.

Todo el hotel volvía otra vez a sus toses, sus suspiros, sus voces indistintas, el continuo golpear de las puertas, los cuartos crujiendo bajo el hacinamiento de los viajeros, los corredores barridos por el viento de las faldas, por el galope de las familias que se azoraban ahora en la celeridad de la marcha.